



**MENSAJE ARQUIPASTORAL DE SU BEATITUD  
METROPOLITANO TIKHON  
PASCUA 2018**

A los Venerables Jerarcas, Reverendo Clero, Monásticos, los Distinguidos Administradores, y toda la familia de la Iglesia Ortodoxa en América.

**¡CRISTO HA RESUCITADO! ¡EN VERDAD HA RESUCITADO!**

Les saludo en este esplendoroso día, el radiante y santo día de Pascua, el día en que la luz de Cristo se ha levantado sobre todos los seres humanos mortales. La luz que ahora nos rodea en nuestras Iglesias, en nuestros monasterios y en toda la creación, es más grande que toda la luz visible que procede de la luz de las velas, o del sol y la luna.

La luz que brilla ahora es la luz de la dramática victoria del Señor sobre el infierno, sobre la corrupción y sobre la misma muerte. Él dijo a sus discípulos *que todo el que vive y cree en mí no morirá jamás* y hoy, esa promesa se cumple en nosotros, pues la victoria de Cristo es nuestra victoria – nosotros participamos plenamente en ella.

El Santo Apóstol Pablo nos recuerda esto cuando nos dice: *¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.* (Romanos 6:3-5)

Mientras compartimos la alegría de la Fiesta de las Fiestas en nuestras comunidades, con nuestras familias, e incluso con desconocidos, demos gracias por la luz en nuestros corazones, pues no es simplemente una respuesta emocional, sino una experiencia de vida auténtica – vida que atraviesa la oscuridad de nuestros deseos mundanos y pasiones.

Y así, regocijémonos en el Señor dando gracias por su magna victoria, y clamemos el himno pascual: *Ayer, Oh Cristo, fue sepultado contigo, y hoy me levanto contigo en tu resurrección. Ayer fui crucificado contigo, ahora glorifícame, oh Salvador, en tu Reino.*

¡Cristo ha Resucitado!

+TIKHON  
Arzobispo de Washington  
Metropolitano de Toda América y Canadá